

Una reforma justa y realista a las políticas de inmigración

LIUNA fue creada hace más de un siglo por inmigrantes que luchaban por alcanzar la ciudadanía y una vida mejor. Esos obreros orgullosos ayudaron a construir los Estados Unidos y Canadá.

- En ese entonces, como ahora, el medio millón de miembros del convenio colectivo de LIUNA — inmigrantes y no inmigrantes, ciudadanos y aquellos que trabajan por serlo— están construyendo los Estados Unidos y sus aportes deben recompensarse y respetarse
- LIUNA está ayudando a encabezar la lucha por una reforma integral, justa y de largo alcance en las políticas de inmigración, que contribuya a reforzar nuestras fronteras y ayude a los obreros indocumentados que ya están en el país a dar la cara, ser identificados y ser elegibles para legalizar su situación.

En nuestra condición de sindicato que se enorgullece de los inmigrantes que a lo largo de su historia se han unido a sus filas como miembros, consideramos que la reforma debe:

- Proteger a todos los obreros, sean inmigrantes o no, con las mismas leyes laborales contundentes, lo cual incluye protecciones a los salarios prevalentes, de tal manera que los empleadores no puedan valerse de la situación del obrero para reducir los salarios y las condiciones laborales de todos los obreros.
- Crear un rumbo justo hacia la legalización y la ciudadanía de millones de obreros indocumentados que ya están en nuestro país, que ya pagan impuestos y que ya están aportando a nuestra economía, a nuestra cultura y a nuestras comunidades.
- Proteger a las familias de tal manera que no sean separadas como consecuencia de nuestras leyes de inmigración y reducir el cuantioso número de familias que esperan aún para reunirse con los suyos.
- Reforzar la seguridad de las fronteras asignando suficientes recursos de protección fronteriza y luchando por una economía mundial más justa que no genere refugiados económicos que se vean forzados a escapar de sus patrias en procura de una vida mejor.

LIUNA se opone decididamente a cualquier legislación que de alguna manera se asemeje a los programas abusivos de trabajadores invitados que se pusieron en marcha en el pasado.

- Somos una nación de ciudadanos, no de trabajadores invitados. Los inmigrantes no deben estar atados de las manos a sus empleadores en virtud de su situación legal y debe conferírseles el derecho de cambiar de trabajo, de devengar un salario y de disfrutar de protecciones que garanticen su seguridad, así como de la libertad de unirse con otros obreros para mejorar sus condiciones.
- Debe exigirse a los empleadores que den pruebas de la falta de disponibilidad de obreros estadounidenses, a los salarios prevalentes, antes de recurrir a trabajadores invitados.

Issue Brief

Laborers'
International
Union of
North America

Por considerar que su postura es irrealista e inmoral, nos oponemos a quienes dicen que debemos hacer una redada de hombres y mujeres trabajadores —y dividir familias, separando a padres y madres de sus hijos, y generar caos en los vecindarios— y deportarlos a sus países de origen.

- LIUNA entiende que a lo largo de la historia ha habido demasiados incidentes vergonzosos de deportación en masa, y que ese tipo de propuesta es un insulto a nuestro patrimonio histórico, a nuestros valores y a nuestras creencias.
- No creemos que somos una nación que debamos permitirle a millones de personas vivir aquí, trabajar con empeño, pagar impuestos y contribuir al bienestar de nuestro país por años para después decirle a esos millones de personas que han dejado de ser bienvenidos y que deben marcharse.
- La única solución realista es el camino a una ciudadanía ganada a pulso, que permita a los obreros indocumentados unirse a todos los obreros en aras de una vida mejor y de una oportunidad para alcanzar el Sueño Americano en nuestras comunidades, nuestros sindicatos y nuestra sociedad.